



Oslo Architecture Triennale 2016: After Belonging. Lluís Alexandre Casanovas Blanco, Ignacio González Galán, Carlos Mínguez Carrasco, Alejandra Navarrete Llopis, Marina Otero Verzier. (Fotografía cortesía de Carlos Mínguez Carrasco)

Arquitectura para los museos

Hace ya 50 años, Aldo Rossi propuso la necesidad de pensar una Arquitectura para los museos,¹ aceptando para sí la célebre frase que Paul Cézanne ofrecía desde el ámbito del arte: “Yo pinto solo para los museos.” Para el arquitecto italiano, en esta frase, Cézanne se refiere de una manera muy clara, a una pintura que sigue un desarrollo lógico riguroso y que se sitúa dentro de la lógica de la pintura que precisamente se verifica en los museos.

En el contexto del racionalismo italiano de la época, es en el museo donde la lógica y el rigor del proyecto se comprueban. Es ahí, según Rossi, donde reside la arquitectura en su forma más elevada y autónoma. En su definición, el edificio construido no es sino la posterior transformación y adaptación, por parte de técnicos, de estas piezas de museo “a las múltiples funciones y exigencias en las que deben ser aplicadas”.²

En nuestra época, marcada por una transformación en el rol del museo, y por la emergencia del comisariado y del arquitecto en exposiciones en innumerables galerías, bienales y trienales, las palabras de Rossi (y por extensión, de Cézanne) parecen resonar con particular perspicacia. No es, aparentemente, la celebración de obras construidas lo que el museo está llamado a atesorar por su singularidad artística. Por el contrario, el rol de los arquitectos supone concebir obras “solo” para los museos, como eje central de un discurso disciplinar con aspiraciones de relevancia cultural. Dependiendo de su calidad e impacto, solo posteriormente, y en manos de los técnicos, podrán tomar la forma de edificios.

Así planteado, estas ideas pueden parecer una simplificación de procesos más complejos y recíprocos, pero nos permiten, sin embargo, enfatizar el rol de la exposición de arquitectura como agente fundante, y no como mero receptor, de objetos venidos desde un “afuera”. Este debate, en efecto, corresponde a lo que podríamos llamar una arquitectura de “economías paradójicas”, basada en el permanente intercambio de ideas que se mueven a través de distintos medios (el texto, la muestra, la obra), y donde el valor de uso y valor de cambio de objetos, ideas y conceptos, están en tensión permanente, abriéndose de paso en una dimensión política.

Mientras Rossi, en un sentido estilístico, puede parecer superado, no así su proyecto de autonomía, que se ha expandido hasta convertirse en la autonomía del display. Esta convocatoria llama a debatir temas y ejemplos históricos y contemporáneos, que contribuyan a un debate crítico sobre las prácticas arquitectónicas y comisariales concebidas, con Cézanne, “solo” para los museos, como campo de exploración autónomo, y ámbito donde el arquitecto es entendido en su forma más elevada.

Pedro Ignacio Alonso es un arquitecto y académico chileno, actualmente profesor en la Universidad Católica de Chile. Es Magister en Arquitectura por la Universidad Católica de Chile y Doctor en Arquitectura (Ph.D) por The Architectural Association School of Architecture, Reino Unido. Ha realizado exposiciones en Pratt Institute (Nueva York), Tel Aviv Museum of Art, Centro Cultural Sao Paulo, Architectural Association, Princeton University, y Tensta Konsthall (Estocolmo). Junto a Hugo Palmarola es autor de los libros *Panel* (Londres: Architectural Association, 2014) y *Monolith Controversies* (Berlín: Hatje Cantz, 2014), por el cual recibieron un DAM Architectural Book Award del Deutsches Architekturmuseum. Junto a Palmarola, fueron premiados con un León de Plata como curadores del Pabellón de Chile –Monolith Controversies– en la 14ª Bienal de Arquitectura de Venecia (2014). Alonso es profesor visitante en The Architectural Association y fue Princeton-Mellon Fellow 2015-2016 en Princeton University. Es también autor de *Deserta: Ecología e Industria en el Desierto de Atacama* (Santiago: ARQ, 2012), *Acrónimo* (Santiago: ARQ, 1016), y *Space Race Archaeologies: Photography, Biographies, and Design* (Berlín: DOM Publishers, 2016). Ha publicado numerosos artículos en *AA Files*, *San Rocco*, *Manifest*, *Design Issues*, *Plot*, y *Circo*, y capítulos de libro con Routledge (2013), MIT Press (2014), Bauhaus Dessau (2015) y Actar (2016).

El Editor Invitado y el Comité Científico solicitan Contribuciones (véanse las normas editoriales) en inglés o español de arquitectos e investigadores jóvenes y establecidos hasta el 14 de febrero de 2019. A continuación, se mencionan algunos posibles temas a modo de ejemplo. Se valorará la diversidad y el carácter especulativo de las propuestas:

El arquitecto como comisario; el comisariado como práctica autónoma; el comisariado como práctica política; tipos de muestra, diversidad y divergencias; la exposición como forma de investigación; el archivo en *display*; de lo curatorial a lo edilicio; exponer como estrategia pedagógica; el museo como realidad especulativa; museo, heterotopía y arquitectura.

¹ Aldo Rossi, “Arquitectura para los museos (1968)”, pp. 201-210. En *Para una arquitectura de tendencia: Escritos 1956-1972*. Gili, Barcelona, Santiago de Chile 1977.

² *Ibid.*, p. 210.